

La Biblioteca



POR **Neus Canyelles**

Excepcional

Charles Bukowski (Alemania, 1920-California, 1994) está considerado como el último escritor 'maldito' de la literatura norteamericana

Creo que Charles Bukowski es un de esos escritores que no dejan indiferente a nadie: lo amas o lo odias. Aquel joven que sólo pudo estudiar dos años arte, periodismo y literatura en la universidad de Los Angeles y que luego pasó un tiempo vagando por los Estados Unidos haciendo toda clase de trabajos temporales no dejaba de escribir ni de mandar sus textos a revistas y periódicos, intentando hacerse un hueco entre los grandes nombres. Estaba construyendo su propia voz a través de una prosa escueta, casi esquelética, dosis considerables de argot, palabrotas, escatología y obscenidad y un notable sentido del humor (elementos que decía echar de menos en la prosa de Hemingway, a quien admiraba y a quien hace un guiño en el cuento



Charles Bukowski
Las campanas no doblan por nadie
ANAGRAMA

Las campanas no doblan por nadie). Su don para el diálogo es excepcional. Siguió trabajando la mayor parte de su vida como cartero, hasta que en 1969 el editor de Black Sparrow Press le prometió una remuneración de cien dólares al mes de por vida para dedicarse exclusivamente a escribir. A lo que él contestó: tengo dos opciones, quedarme en la oficina de correos y volverme loco o jugar a ser escritor y morirme de hambre. He decidido morirme de hambre. Pero esto no ocurrió. Poco a poco se fue convirtiendo en un icono de la decadencia estadounidense. Alguien podría pensar que su ambición salió a relucir. Pero no fue así. Pocos han sido los escritores menos ambiciosos y más sinceros que han existido en el mundo moderno. Sus escritos son toda una punzada que da de lleno en el corazón mismo del llamado sueño americano. La obra de Bukowski es cualquier cosa menos un canto a la maravilla de vivir. O puede que no tanto. Porque él vive y escribe como aquel que siempre está detrás del límite permitido, con los borrachos, los jugadores, los adúlteros, los abusadores, los raros. Los que nadie quiere, en fin. Y siente que tiene que explorar las zonas oscuras, para buscar aquello que está allí. Tal vez un monstruo, un dios, un misterio que debe encontrar.